



FESTIVALES DE  
**Madrid**



**O  
T  
O  
Ñ  
O  
96**

**HALFFTER  
Y LA ORQUESTA  
FILARMÓNICA DE DRESDE**



**AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA  
Sala Sinfónica  
17 de noviembre, 19.30 horas**



**Comunidad de Madrid**

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA  
Centro de Estudios y Actividades Culturales

## PROGRAMA

### I Parte

#### **MEMENTO A DRESDE** de Cristóbal Halffter (1930)

*Solemne*

*Spiel (Juego)*

*In memoriam 13/14-2-1945 - 13/14-2-1995*

*Spiegel (Espejo). La deformación de los recuerdos*

### II Parte

#### **SINFONÍA N° I EN DO MENOR OP. 68** de Johannes Brahms (1833-1897)

*Un poco sostenuto. Allegro*

*Andante sostenuto*

*Un poco allegretto e grazioso*

*Adagio. Più Andante. Allegro non troppo, ma con brio*

ORQUESTA FILARMÓNICA DE DRESDE

DIRECCIÓN: *Cristóbal Halffter*

Países: Alemania y España

Duración aproximada: 1 hora y 30 minutos  
(con intermedio)

#### DEDICATORIA:

Dedico esta obra a la Orquesta Filarmónica de Dresde en el 125 aniversario de su fundación; a la ciudad de Dresde, así como a sus hermanas Guernica, Coventry e Hiroshima, 50 años después de haberse convertido en un símbolo de lo que nunca debió suceder.

A Enrique Franco, con amistad, en su 75º cumpleaños.

Cristóbal Halffter

### CRISTÓBAL HALFFTER

---

#### MEMENTO A DRESDE

Dos intenciones y cuatro partes se conjugan en la nueva obra de Cristóbal Halffter que alcanza su estreno en Madrid tras su presentación mundial el pasado 13 de enero en la ciudad alemana de Dresde. Las dos intenciones se funden en el encargo de la Orquesta Filarmónica de la ciudad al cumplirse el 125 aniversario de su fundación y nace, por tanto y en principio, para cumplir la vieja tradición de una comisión musical. Sin embargo, las fechas y las cifras esconden muchas veces el misterio de la predestinación y a la sombra del honor de esa responsabilidad queda el "imborrable recuerdo" de los bombardeos de los días 13 y 14 de febrero de 1945 sobre la ciudad, justo cuando se cumplía el 50 aniversario de la tragedia. No es preciso citar los testimonios que hechos de similar importancia humana han aflorado en el catálogo de Cristóbal Halffter para deducir la doble dedicación que confluye en lo que es homenaje a la Filarmónica y a la ciudad, su *Memento a Dresde*.

A lo largo de su carrera de compositor, Cristóbal Halffter se ha mostrado especialmente sensible frente a los dramas que sucesivamente se ciernen sobre el ser humano. Es una manera de análisis musical de los acontecimientos que en ocasiones ha descrito como "una forma de entender el mundo, escuchar el pasado como si oyésemos en un espejo que nos descubre la realidad de manera diferente. El espejo, aquí un espejo sonoro, nos devuelve una imagen —una sonoridad— reconocible pero no idéntica, con los suficientes datos para poder identificarla, pero deformada."

Pero, como es lógico, el compositor, al ponerse a la tarea, ha de reconducir el mundo de sus ideas por los parámetros “técnicos” de la música, por las exigencias que corresponden a su peculiar lenguaje. Así, comenta en el desarrollo de su trabajo la idea previa de escribir una obra en la que se pusiesen de relieve los diferentes grupos de la Orquesta de Dresde. Una especie de variaciones sin tema en las que en cada tiempo un diferente grupo instrumental fuese el eje sobre el cual girase todo el resto. Es decir, un modo de hacer partícipe al conjunto instrumental en la estructura misma de la obra. Junto a esta visión, en contacto con la razón primera de su existencia, el recuerdo para los habitantes de la ciudad y el mensaje para sus herederos, los destinatarios directos de su música.

Son cuatro, como ya se indicó, las secciones de la obra: *Solemne*, *Spiel* –un juego entre el doble sentido de la palabra alemana de tocar y jugar–, *In memoriam* y *Espejo*. Y para completar esta impresión de este *Memento a Dresde*, el comentario para este concierto del propio Cristóbal Halffter:

«La partitura de esta obra, escrita por encargo de la Orquesta Filarmónica de Dresde con motivo del 125 aniversario de su existencia, está realizada entre 1994 y 1995.

Al iniciar mi trabajo, en agosto de 1994, tenía “in mente” escribir una obra en la que se pusieran de relieve los diferentes y excelentes grupos de la orquesta de Dresde, es decir, la madera, el metal, la percusión y la cuerda, una obra en cuatro tiempos breves en el que un quinto serviría para la presentación del conjunto en su totalidad.

En el transcurso de mi trabajo me fue apareciendo cada vez con más intensidad la imagen de lo que la ciudad de Dresde representó en la cultura europea y universal y mi proyecto inicial fue transformándose en algo más que una obra festiva escrita para celebrar una efemérides de una excelente orquesta. El resultado final es una obra que se mueve en el contraste entre lo festivo y lo trascendente, a la que no he querido quitar ni el impulso inicial –lo festivo– ni olvidar para qué entorno y en qué momento se estaba escribiendo.

El primer tiempo, en el que el metal es protagonista, tiene ese carácter de festividad, de una conmemoración que se celebra con una cierta solemnidad. Celebramos algo que no sólo es alegría externa, sino una alegría que nace en las más profundas capas de nuestra consciencia, como pueda ser lo que significan 125 años de una orquesta al servicio de la cultura de una ciudad.

El segundo tiempo, *Spiel*, juego, en el que la percusión es quien lleva la parte protagonista, se basa en la doble acepción alemana de la palabra "spielen", jugar, que describe el juego que hacen los niños transformando la realidad de un objeto en otra cualquiera que convenga a su fantasía, y el de "tocar" un instrumento para hacer música, que es también la forma de dar vida a una gráfica –la partitura–, de transformar esa realidad estática en algo que está en el tiempo y que sin esa transformación no llegaría a existir. Cualquier obra musical, cualquier partitura de cualquier tiempo, sólo existe, sólo se convierte en música –en realidad– cuando se juega con ella tomando esta palabra en su más alto significado.

Cuando estaba escribiendo este segundo tiempo, enero-febrero del 95, me llegaban continuas noticias de los actos que se estaban celebrando en Dresde al cumplirse en esos días precisamente el 50 aniversario de aquella noche trágica en que esa bella y significativa ciudad fue víctima de la barbarie. Estas circunstancias de mi entorno influyen en mis planes compositivos, al no poder quitar de mi mente a los moradores de una ciudad para quienes en la paz de mi casa estaba escribiendo una obra, y que 50 años antes, cuando la orquesta para la que estaba creando debería haber estado celebrando su 75 aniversario, estaba siendo arrasada y convirtiéndose en un símbolo de lo que nunca debió ocurrir. Al no poder ni querer apartar de mí esta idea, el tercer tiempo, en el que la cuerda y la madera alternan su protagonismo, está pensado como un homenaje a la memoria de cuantos en aquella terrible noche fueron víctimas de una incomprensible acción realizada por seres humanos contra seres humanos.

El cuarto tiempo es un resumen de las ideas que en el proceso de creación se han venido desarrollando. Tiene unos elementos musicales de personalidad propia, si bien en él se oyen los "signos de identidad" del primero, segundo y del tercer tiempo. Pero cuando vuelven se oyen en timbres, en intensidades y hasta en tesituras diferentes, es decir, quiero que el oyente advierta la presencia de estos "signos" y que, al mismo tiempo, perciba que no suenan iguales. Es volver a escuchar lo anterior como si lo oyésemos en un "espejo", que nos devuelve la realidad de manera diferente, realidad que podemos identificar, a pesar de saber que no lo es en sí misma, que es distinta.

El ser humano deforma sus recuerdos en la memoria y hechos que acaecieron en un tiempo pasado, cuando volvemos a traerlos al presente, reciben una serie de transformaciones que llegan a deformar el hecho real

hasta el punto de que en muchos casos llega a perder la pura objetividad de los hechos mismos. Creo, sin embargo, que hay hechos albergados en nuestra memoria que no es bueno deformar en ningún sentido, para intentar que no vuelvan a poder repetirse. Uno de estos es precisamente lo que ocurrió en Dresde la noche del 13 al 14 de febrero de 1945, lo que antes había sucedido en Guernica, en Coventry, después sucederá en Hiroshima, y ha sucedido en otros tantos lugares donde perecieron miles de seres humanos sin saber hoy exactamente por qué. Creo que es conveniente guardar estos hechos en nuestra memoria para que no puedan ser objeto de interesadas deformaciones y que algún día otros seres humanos que ostenten el poder puedan tener en sus manos volver a realizarlos y a contar con gentes capaces de hacerlos, de admitirlos y hasta de justificarlos.

En este último tiempo, mi idea de hacer volver a oír lo que anteriormente se ha escuchado pero ahora de manera diferente, es precisamente para llamar la atención sobre la facilidad con la que podemos engañarnos, o nos pueden deformar nuestros recuerdos interesadamente.

Ahora bien, quiero advertir al oyente que a pesar de que todo cuanto aquí digo forma parte de mi obra, como mi obra forma parte de mi vida, de mi forma de vivir, de mi circunstancia y de instalarme en mi realidad, mi *Memento a Dresde* es ante todo música.

Su desarrollo sonoro en el tiempo obedece fundamentalmente a las necesidades que nacen de las más estrictas exigencias musicales, según mis principios estéticos sobre la belleza sonora en el tiempo presente en el que vivo.

(...) *Memento a Dresde* es la respuesta de un compositor en 1995 a la oferta que una orquesta le hace para escribir una obra. Si he sabido realizar lo que se me pedía, el público, la orquesta, la crítica y hasta el tiempo, lo dirá. Lo que he puesto al máximo ha sido ilusión, esfuerzo, trabajo y ganas de hacer lo mejor de lo que soy capaz.»

## JOHANNES BRAHMS

---

### SINFONÍA N° I EN DO MENOR, OP. 68

Dudas, indecisiones –las más de las veces no justificadas, según ha confirmado el tiempo– y hasta supeditaciones aparecen aquí y allá en la tarea creadora de Brahms. Interpreta a lo largo de su vida el papel de hijo siempre soltero, primero ante su protector y amigo Robert Schumann, después ante la viuda de éste, Clara Wieck o Clara Schumann, a la que acudió una y otra vez en busca de consejo. Y será la gran pianista y prometedora compositora la que le anime a entrar al fin en el mundo de la sinfonía. Dos *Serenatas*, unas *Variaciones sobre un tema de Haydn* y el *Concierto para piano y orquesta* no parecían tranquilizarle, como méritos suficientes, para invadir una forma que veía dominada e imposible de superar por la figura de Beethoven, una herencia demasiado comprometida para un hamburgués tímido y riguroso al mismo tiempo.

Es la postura que explica, ya que no justifica, los temores de Brahms, que hace el primer intento en 1854, intento que deja abandonado de momento y que no cuajará en su *Sinfonía n° I* hasta 1876, es decir, más de 20 años después. Con todo, pensando en su sentido de la responsabilidad y en su admiración por Beethoven, no es difícil comprender la raíz de sus temores. En una ocasión dirá al director Hermann Levi, “no sabe usted lo que es sentirse perseguido por la sombra de Beethoven”, pero es una sombra que disipa Clara Schumann a la vista del primer movimiento de lo que iba a ser su *Sinfonía n° I* y que confirma no sólo el éxito desde el origen de la obra, sino los análisis posteriores que demuestran que no hay una sucesión real en la forma que pase de Beethoven a Brahms, sino una continuidad en el sentido romántico del género y que está mucho más cerca de Schubert que del compositor de Bonn.

El complejo Beethoven influye a los contemporáneos de Brahms y su incursión en la forma será conocida como la décima sinfonía de Beethoven, hasta que el calificativo ha pasado a ser una simple anécdota sin base en que apoyarse. Lo que sí se abría era un camino de expresión personal, única, seguida de otros tres ejemplos que confirman la voz, propia voz, de Johannes Brahms.

Estrenada el 4 de noviembre de 1876 en Karlsruhe, la *Sinfonía n° I en do menor*, Op. 68, de Brahms, está dividida en cuatro movimientos. Un “poco sostenuto” inicial prepara el camino al “allegro”, que contiene algu-

nos de los motivos que aparecerán en los dos movimientos siguientes. Es un planteamiento típicamente sinfónico, sin llegar a lo cíclico, que se transforma en el “andante” para adoptar la forma de *lied* y volver a la misma en el “allegretto”. Todo ello desemboca en el prologado proceso del último movimiento que va acumulando energía a lo largo de sus *tempi*, “adagio – piu andante – allegro non troppo ma con brio – piu allegro”, con un final espectacular, brillante, sobre una idea musical que recuerda el último movimiento de la *Sinfonía nº 9* de Beethoven y que explica el calificativo de “Décima”, aunque no suponga una firme relación o sucesión con Beethoven.

Carlos José Costas



## CRISTÓBAL HALFFTER

---

Cristóbal Halffter nació en Madrid en el mes de marzo de 1930. Realizó sus estudios con Conrado del Campo, y los terminó en el Real Conservatorio de Música de Madrid con las máximas calificaciones. En 1962 ganó por oposición la cátedra de composición y formas musicales de dicho conservatorio, y en 1964 fue nombrado director de este centro. En 1966 dimitió de ambos cargos para poder dedicar su actividad profesional a la creación y dirección de orquesta.

Ha sido presidente de honor del Festival Internacional de Arte Contemporáneo de Royan (Francia), y en 1976 y 1978 ocupó la cátedra de composición de los Cursos de Música Contemporánea de Darmstadt (Alemania). Su obra como compositor abarca un amplio espectro creativo que va desde la música coral, de cámara y electrónica a la escritura para la gran formación sinfónica.

Por encargo de las Naciones Unidas y para conmemorar el XX aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos escribe en 1968 la cantata *Yes, speak out, yes*, para solistas, recitadores, coros y orquesta, que será estrenada en la Asamblea General de Nueva York. Entre sus producciones podemos destacar *Elegías a la muerte de tres poetas españoles* (Antonio Machado, Miguel Hernández, Federico García Lorca, 1974/75), *Officium defunctorum* (1979) para coros y orquesta, *Doble concierto para violín, viola y orquesta*, *Concierto nº 2 para violoncello y orquesta*, escrito por encargo de la Orquesta de Baden-Baden para Rostropovich (1985), *Tres poemas de la lírica española para barítono y orquesta* (1985/86), escrito por encargo de la Orquesta Filarmónica de Berlín, *Concierto para piano y orquesta* (1987), *Mural Sonante* (1993). En su creación compositiva se refleja un profundo compromiso con la problemática humana y social del mundo contemporáneo.

En repetidas ocasiones ha actuado como director al frente de las más importantes orquestas europeas y americanas, tales como la Filarmónica de Berlín, la Orquesta de la Radio de Baden-Baden, Tonhalle de Zurich, Nacional de Francia, Nacional de España, Sinfónica de Londres, Suisse Romand, Festival de Lucerna, Bamberg, Hamburgo..., por las que es continuamente invitado a dirigir conciertos, en cuyos programas procura ofrecer, al lado de las obras del repertorio sinfónico tradicional, obras contemporáneas propias o de compositores del siglo XX.

Ha recibido numerosas distinciones honoríficas como reconocimiento a su labor de difusión y creación musical, como por ejemplo la Medalla de Oro a las Bellas Artes en 1981, el Premio Nacional de Música en 1989, la Medalla de Oro del Instituto Goethe en 1988, el Premio Montaigne de la Fundación FVS de Hamburgo en 1994, el Premio de Compositor Europeo del año 1994 y el Premio de la Música Española de la Fundación Jacinto e Inocencio Guerrero, en noviembre de 1994. Es miembro de la Academia Europea de las Ciencias, las Artes y las Letras de París, de la de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, de la Akademie der Künste de Berlín y de la Real Academia de Suecia, entre otras.

Entre sus últimas composiciones podemos destacar el estreno en enero de 1996 de su *Memento a Dresde* en esta ciudad alemana, obra que hoy tenemos la oportunidad de escuchar, y en las Semanas de Música Religiosa de Cuenca 1996 la primera audición de *Turbas*, obra que refleja sinfónicamente una manifestación popular que se celebra en esa ciudad desde tiempo inmemorial.

## ORQUESTA FILARMÓNICA DE DRESDE

---

Con cerca de 60 conciertos en el Palacio de Festivales Kulturpalast de Dresde, la Orquesta Filarmónica de Dresde caracteriza la vida cultural de la ciudad. Inicialmente se formó para interpretar el concierto de inauguración del primer Auditorio de Música de Dresde, el 29 de noviembre de 1870. Este acontecimiento provocó un cambio en el tipo de público que entonces era habitual. Los conciertos ya no se dirigían a la aristocracia en especial, sino que el grueso de espectadores procedía de la nueva burguesía mercantil del siglo XIX.

En 1885, el director berlinés Hormann Wolff, el primer músico alemán que adoptó el estilo moderno en la interpretación musical, organizó conciertos filarmónicos en Dresde, del tipo de los que había organizado en Berlín desde 1882. Con ello el término "filarmónico" entró a formar parte de la historia de la cultura musical de Dresde. Finalmente el director Edwin Lindner, en 1915, adoptó el nombre por el que hoy se la conoce. En 1945 el Auditorio de Música fue destruido, junto con sus archivos y su biblioteca musical. En 1947 Heinz Bongartz asume la dirección artística y logra recuperar en poco tiempo su calidad musical.

En el pasado, Brahms, Chaikovski, Dvorak y Strauss, entre otros, dirigieron sus propias obras en la orquesta. Nombres tan conocidos como Hans von Bulow, Anton Rubinstein, Bruno Walter, Fritz Busch, Arthur Nikisch, Hermann Scherchen, Erich Kleiber, Willem Mengelberg, Otto Klemperer, Vaclav Neumann... han estado en el podio de la Filarmónica, además de solistas como Emil Gilels, Wilhelm Kempff, Elly Ney, Pierre Fournier, Frank Peter Zimmermann, Mstislav Rostropovich...

La Orquesta Filarmónica de Dresde ha hecho a lo largo de su carrera múltiples giras internacionales y ha estado en países como Japón, Israel, América del Sur y Estados Unidos.

## IDEA DE EUROPA

### MÚSICA

*El Rapto de Europa*  
de Iruñeako Taldea  
Orquesta Pablo Sarasate de Pamplona  
Dirección: Vicent Egea  
AUDITORIO NACIONAL. Sala de Cámara  
8 de noviembre - 19.30 horas

*Halffter y la Orquesta Filarmónica de Dresde*  
*Memento a Dresde*, de Cristóbal Halffter  
*Sinfonía N° 1*, de Johannes Brahms  
Orquesta Filarmónica de Dresde  
Dirección: Cristóbal Halffter  
AUDITORIO NACIONAL. Sala Sinfónica  
17 de noviembre - 19.30 horas

### TEATRO

*Airport*  
de David Greig  
Compañía Suspect Culture (Cultura Sospechosa)  
Dirección: Graham Eatough y David Greig  
SALA CUARTA PARED  
Del 15 al 20 de octubre:  
– 15 y 16 de octubre - 21.00 horas  
– del 18 al 20 - 22.30 horas

*Charlotte Brontë*  
de William Luce  
Canalla Teatro  
TEATRO ALFIL  
Del 21 de octubre al 3 de noviembre - 22 horas

*Romeo y Julieta*  
de William Shakespeare  
Romá Theater Pralipé  
Teatro de la Hermandad Gitana  
TEATRO DE LA ABADÍA. Sala José Luis Alonso  
Del 23 al 25 de octubre - 20.30 horas

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA  
INAEM

CON LA COLABORACIÓN DE:

ABC



TELEMADRID

PATROCINADOR GENERAL:



FUNDACION

CAJA DE MADRID



**Comunidad de Madrid**

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA  
Centro de Estudios y Actividades Culturales

**Teléfono información: 559 00 89**